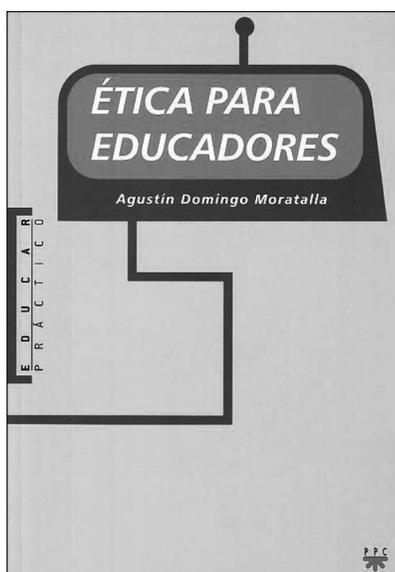


Un talante para el educador

Jesús Sanjosé del Campo



DOMINGO MORATALLA, Agustín
Ética para educadores
 Madrid, 2008, PPC, 251 pp.

Ni qué decir tiene que si es importante poner al día los conocimientos éticos de los profesionales de la educación no es menos importante animarles,

ayudarles a elevar la moral, mediante una lectura estimulante que, además de sanar a quien la lea, dé pistas para sanar a otros. Es decir, como manifiesta el autor en la introducción, el libro es un recurso, una herramienta, que puede servir no sólo para actualizar los conocimientos de quien en un momento determinado hizo una asignatura de ética y hoy tiene que reciclarla, sino para quien se pregunta por la dimensión ética de su práctica educativa.

Procedente de una versión anterior, el libro actual está articulado en tres partes: una primera, breve, en la que se plantea en qué consiste la ética; una segunda, la más amplia, en la que se establece a través de siete capítulos —sociedad, persona, libertad, conciencia moral, responsabilidad, felicidad y justicia— lo que «no ha cambiado en la ética», es decir, los temas fundamentales de los que habla la ética; y una tercera, en la que a base de dos capítulos —las éticas aplicadas y la ciudadanía— se plantean los nuevos horizontes y desafíos de la ética.

Resulta especialmente interesante el capítulo 9 en el que se plantea el autor los «desafíos y expectativas de la ética aplicada». Para ello, partiendo de su actualidad, se remonta al reciente nacimiento de la misma, entendiendo que surge del agotamiento de la metaética como alternativa a la ética, de las deficiencias que han manifestado tanto el dogmatismo como el relativismo moral, de la humanización de las normas y valores, de la insatisfacción por los meta-relatos ideológicos y, sobre todo, de la dignificación de la vida cotidiana en la que han irrumpido de forma eminente la ciencia y la técnica. Tras plantear que la ética aplicada tendría que ver más con la ética de las responsabilidades que con la de las convicciones, establece que en una sociedad como la actual, en la que predomina el conocimiento, es cada vez más necesaria una filosofía moral que sea capaz de entrar en diálogo de iguales con la realidad científica.

Ateniéndose a los planteamientos descritos por determinados pensadores españoles —especialmente Adela Cortina—, entiende que un contexto como el actual en el que prima la fragilidad del consenso, hay que tratar de evolucionar desde la casuística a la hermenéutica y de la deontología a la sabiduría práctica. Finaliza el capítulo estableciendo una serie de frentes en los que la ética aplicada tiene una especial relevancia: la bioética, la ética ecológica y la

ética económica y empresarial. En el primero de estos frentes, el de la bioética, pone sobre el tapete problemas tan actuales como la reproducción asistida, el acompañamiento a moribundos o la experimentación con seres humanos. En el campo de la ética ecológica sitúa temas tales como el cambio climático, el desgaste de la capa de zona o el sufrimiento de los animales. En el campo de la empresa, la legitimidad del beneficio, el comercio justo o la confidencialidad de la información. En todos los casos remite a fuentes de información de todo tipo tales como libros, revistas o páginas webs.

A la vista del resultado, se puede afirmar que el autor plantea una filosofía moral, estructurada en torno a temas relevantes, que recoge desarrollos históricos amplios y bien elegidos. Destinada a un público muy amplio —cualquier persona que esté preocupada por la educación—, es capaz de acercar el lenguaje a todo público, resultando más extensiva que intensiva, más simplificadora que compleja. El acompañamiento de tablas, esquemas e incluso de alguna imagen, en momentos oportunos, ayuda a una fácil lectura. También hay en el trabajo una apuesta que permite ir más lejos, por la bibliografía y los acertados comentarios que la acompañan. ■